## ¿Por qué los estudios sobre el autismo en mujeres están desactualizados?

## Por Andrea Lizárraga Pedroza

Con el paso del tiempo, el conocimiento sobre el autismo ha avanzado significativamente. Sin embargo, persiste una pregunta fundamental: ¿por qué el autismo en mujeres sigue siendo tan difícil de diagnosticar? Para abordar este tema, es necesario comenzar aclarando que el autismo es una neurodivergencia, es decir, una forma diferente en que funciona el cerebro. Existen múltiples maneras en que se manifiesta y cada persona autista presenta características únicas. A pesar de esta diversidad, hay ciertos rasgos comunes que permiten su identificación.

El estudio del autismo comenzó, en parte, con Hans Asperger, un psiquiatra y pediatra austriaco vinculado al régimen nazi del Tercer Reich. Su trabajo consistía en clasificar a los niños entre "aptos" y "no aptos" para la sociedad. Asperger colaboró con figuras clave del programa de eutanasia en Viena, recomendando la transferencia de decenas de niños a instituciones donde muchos de ellos murieron, al ser considerados una carga para el Estado (Asociación Asperger España, s.f.).

En sus investigaciones, Asperger identificó a cuatro niños, entre seis y once años, que mostraban dificultades con la interacción social, aunque sin alteraciones cognitivas ni verbales.

A partir de estos casos, introdujo el concepto de "síndrome de Asperger", hoy considerado obsoleto y reemplazado por el término "trastorno del espectro autista" (TEA).

Una de sus premisas iniciales fue que el síndrome se presentaba únicamente en niños varones (Asociación Asperger España, s.f.). Aunque esta idea fue modificada posteriormente, la noción de que el autismo afectaba predominantemente a hombres se mantuvo durante décadas (Fundación ConecTEA, s.f.).

Con el tiempo, el lenguaje de Asperger hacia los niños autistas se volvió cada vez más hostil, especialmente tras la anexión de Austria por parte de Alemania. Empleó términos como "crueldad", "rasgos sádicos" y "malicia" para describirlos, lo cual contribuyó a una percepción social negativa del autismo (Asociación Asperger España, s.f.). Aun así, también desarrolló estrategias terapéuticas que integraban la educación especial con la práctica médica, por lo que en ocasiones ha sido recordado como un "salvador de niños", aunque de forma controvertida.

La primera definición del síndrome de Asperger, propuesta por él, incluía características como "falta de empatía, poca capacidad para formar amistades, conversaciones unilaterales, una intensa fijación en intereses específicos y torpeza motriz" (Asociación Asperger España, s.f.). Esta descripción acotada estrechó el perfil diagnóstico del autismo y dejó fuera a muchas personas cuya expresión de la neurodivergencia no coincidía con estos criterios, especialmente a mujeres (Fundación ConecTEA, s.f.).

Durante años, las mujeres quedaron excluidas de los estudios sobre el autismo.

Aquellas que presentaban rasgos compatibles con el espectro eran frecuentemente diagnosticadas erróneamente con depresión, ansiedad, trastornos de la personalidad o, históricamente, con "histeria".





Aunque tanto hombres como mujeres pueden recurrir al camuflaje, Rodríguez Rangel, citada en Estrada (2022), explica que el autismo se diagnostica con menor frecuencia en mujeres debido a su rol cultural, su nivel lingüístico, el diagnóstico tardío y la escasa formación del personal médico sobre el tema.

El enmascaramiento implica suprimir comportamientos naturales para adaptarse a lo esperado por la sociedad. Muchas mujeres autistas desarrollan esta habilidad desde edades tempranas, proyectando una imagen que no refleja su mundo interno. Esta disonancia puede generar consecuencias serias: sensación de identidad difusa, baja autoestima, diagnósticos erróneos, fatiga crónica, ansiedad, depresión, shutdowns, meltdowns, burnout autista e incluso pensamientos suicidas.



Estas dinámicas hacen que el diagnóstico del autismo en mujeres sea especialmente complejo. La expresión de síntomas y comportamientos puede ser distinta a la observada en hombres, y las normas sociales históricamente impuestas sobre el género femenino dificultan aún más su visibilización. Afirma Rodríguez Rangel, como se cita en Estrada (2022): "El rol cultural de género de la mujer tiene mucha más demanda social que el rol del hombre dentro de la cultura". Por ello, muchas mujeres desarrollan estrategias de adaptación para no ser excluidas, lo que contribuye a que sus síntomas pasen desapercibidos, sobre todo durante la infancia. Frecuentemente, es en la adolescencia —cuando aumentan las exigencias sociales— cuando estas señales se vuelven más evidentes.

Pese al avance en estudios recientes, el autismo en mujeres sigue rodeado de estigma y desinformación. Al tratarse de un tema que ha cobrado relevancia apenas en años recientes, aún falta mucho por aprender y transformar. Para facilitar diagnósticos más precisos y mejorar la calidad de vida de las personas autistas es necesario un cambio cultural profundo en la manera en que se percibe esta condición. Difundir información basada en evidencia y fomentar una mayor conciencia social son pasos fundamentales para construir una sociedad más inclusiva, donde las diferencias neurológicas no sean vistas como anomalías, sino como parte de la diversidad humana.





## Referencias

- BBC News Mundo. (2018, 19 de abril). *El pasado nazi del hombre que le dio el nombre al síndrome de Asperger.* <a href="https://www.bbc.com/mundo/noticias-43746369">https://www.bbc.com/mundo/noticias-43746369</a>
- Estrada, C. P. (2022, 14 de junio). Autismo en mujeres: ¿Por qué ellas llegan más tarde a un diagnóstico? Punto Convergente. <a href="https://puntoconvergente.uca.edu.ar/autismo-en-mujeres-diagnostico-tardio/">https://puntoconvergente.uca.edu.ar/autismo-en-mujeres-diagnostico-tardio/</a>
- Federación Asperger España. (s.f.). *Sobre Hans Asperger (1906–1980)*. https://www.asperger.es/hans\_asperger.html
- Fundación ConecTEA. (s.f.). *Mujeres en el autismo*. <u>https://www.fundacionconectea.org/2023/03/07/mujeres-en-el-autismo/</u>